



Roger y Sílvia, en India, el primer país de su larga ruta ciclística. FACEBOOK ALFORGES INQUIETES



Familiares y amigos recibieron a la joven pareja en el Parc de Vallparadís.

Desde la India en bicicleta

Dos jóvenes terrassenses, Sílvia Camps y Roger Villena, han recorrido 15.300 kilómetros por espacio de casi once meses a golpe de pedal, atravesando más de diez países TEXTO: MERCÈ BOLADERAS FOTOS: ALBERTO TALLÓN

Las personas que el jueves por la tarde paseaban por el Parc de Vallparadís observaron, a la altura del Hort dels Frares, bajo la estación de Ferrocarrils de la Generalitat, que iba a suceder algo especial. Un grupo de gente, de todas las edades, ultimaban los preparativos de una fiesta de bienvenida. Eran, son, los familiares y amigos de Sílvia Camps y Roger Villena, la pareja de Terrassa que en octubre pasado se fue a la India y desde allí ha viajado en bicicleta por numerosos países hasta regresar a su ciudad natal.

La espera fue larga pero compensó. Sílvia y Roger llegaron al parque hacia las ocho de la tarde en bicicleta, por supuesto, encabezando un pequeño grupo de familiares y amigos que habían tenido el privilegio de compartir almuerzo en Talamanca. La recepción fue por todo lo alto. Hubo pancarta de bienvenida a los "campeones", banderitas ondeando con el título de su blog en internet, "Alforges inquietes", y dibujos realizados por los sobrinos. Y, acto seguido, en apearse de la bicicleta, afloraron todas las emociones contenidas. Abrazos, muchos abrazos y alguna que otra lágrima para expresar la felicidad que proporciona el reencuentro con los seres más queridos.

IMPROVISACIÓN

Sílvia, de 28 años, y Roger, de 40, se fueron en octubre de 2016 a la India con sus bicicletas. La idea inicial era visitar este país, sobre todo las escuelas, durante tres meses pero una vez allí decidieron proseguir. Fue una idea improvisada, gustó, salió bien, y decidieron continuar la ruta. Su viaje, se convirtió, al final en una vuelta por más de diez países a golpe de pedal que ha durado casi once meses. La pareja



Sílvia y Roger, sonrientes, al llegar a Terrassa, tras su larga e intensa aventura turística. FOTOS: ALBERTO TALLÓN

calificó la experiencia de gratificante, enriquecedora e intensa. Destacaron que el viaje les ha aportado muchas vivencias pero que lo que más les ha gustado ha sido la gente. "Contrariamente a lo que se pueda pensar, no hemos tenido ningún percance importante. Toda la gente que hemos conocido a lo largo del viaje nos ha tratado muy bien; ha sido encantadora. Y, en especial, queremos subrayar la buena acogida que nos han dispensado las personas de religión musulmana. Todas las familias con las

celona. Y, en algún momento, lo hice con lágrimas en los ojos". Sílvia y Roger consideran que el viaje les ha compensado con creces. "Hemos tenido la oportunidad de visitar muchos países, más de diez, de un modo diferente, desde la proximidad, desde la cercanía. Nosotros salimos de casa con las bicicletas, con una tienda de campaña y con los recursos necesarios para hacernos la comida. El presupuesto diario era de máximo diez euros. Y estábamos en contacto a través de internet con asociaciones de ciclistas, cuyos miembros hemos conocido y nos han proporcionado en muchos casos alojamiento".

DESCANSO

Tras el periplo recorrido, la pareja dice que es necesario tomarse un descanso para "absorber todo lo vivido y visto tras pedalear 15.300 kilómetros". A título de ejemplo han visitado India, Nepal, Tíbet, China, Azerbaiyán, Georgia y Turquía. Y ya de regreso, Grecia, Suiza, Italia, Francia y hasta La Molina, estación de esquí donde se conocieron Roger que es monitor de esquí y Sílvia que es maestra de inglés.

Para esta aventura en transporte pausado se tomaron un año sabático. La decisión fue consensuada. Ambos explicaron que se sentían un tanto estresados y desmotivados y que les apetecía una desconexión en un país lejano y totalmente distinto. Cabe señalar que Roger ya tenía experiencia, puesto que había realizado viajes en bicicleta en China, Turquía, Etiopía y Marruecos, entre otros países. Montse Ferrer, madre de Roger, confirmaba antes de recibir a la pareja que su hijo siempre ha tenido "espíritu aventurero". Núria Camps, madre de Sílvia, también definió a su hija motivada a conocer otros países y culturas". Ambos lo han hecho realidad con creces. ▀

EL REPORTAJE

R

que hemos convivido nos han ayudado mucho, nos han dado comida, alojamiento e, incluso, nos han pagado el dentista". Para la pareja, lo más duro de su aventura fue su estancia en China. "Fue en invierno, en el mes de febrero, y nevó mucho. Había días que el termómetro bajó hasta menos 25 grados bajo cero". Sílvia recuerda aquellos días hostiles. "Pensé que no lo iba a superar. Tanto fue así que pedí a Roger, mi compañero, que abandonáramos, que compráramos un billete de avión y regresáramos a Bar-